

¿UN TRABAJO JUSTO, DIGNO Y RECONOCIDO?

CRITERIOS DE JUICIO

Una lectura abierta de la Biblia abre un campo lleno de sentido sobre las cuestiones contemporáneas del trabajo en la sociedad. Nos ofrece los siguientes criterios de juicio:

1. La actividad humana, y en particular la laboral, es una dimensión constitutiva del hombre, concebido como creador a imagen de Dios. Pero el trabajo no lo es todo en la vida y el proyecto de dominio del mundo no es ilimitado. A imagen de Dios, el ser humano también está llamado a limitar su poder para permitir al mundo que exista.

2. Las relaciones de trabajo, actualmente estructuradas en torno al empleo, están atravesadas y llevadas por el mal humano histórico, las relaciones de dominio y de explotación. Las condiciones laborales interpelan constantemente a una liberación de la explotación y de la humillación.

3. Una de las preocupaciones principales de la Ley en la Biblia, a la que Jesús responde de manera concreta, es la participación de todos en la vida de la comunidad. Ello requiere la creación de un proceso político y social de reajuste, de protección de los débiles y de redistribución de los recursos.

4. En la economía moderna desarrollada, el instrumento principal de participación ya no es la propiedad de la tierra, sino el acceso al empleo. Este requiere una profunda transformación debido a la innovación tecnológica y a la mundialización. Pero queda el factor esencial de integración social para la mayoría de la población: debe ser una prioridad social sobre la cual debe construirse nuestra sociedad.

5. Desde el punto de vista evangélico y teológico, el excluido es el signo de la ausencia o del alejamiento del Reino; a partir

de ahí debe ser el criterio de juicio de la situación y el beneficio prioritario de la práctica, no solamente interpersonal, sino también social y política. La caridad no es suficiente: la integración supone la participación en la dignidad.

6. La importancia del trabajo en la vida humana y para la integración social supone poner en tela de juicio un sistema que no puede garantizar *un trabajo justo, digno y reconocido* para todos; poner en entredicho la primacía del dinero y del lucro. La humanización del mundo del trabajo, que consiste en devolver al trabajo su verdadero sentido, es un incentivo para construir una sociedad más justa y humana, conforme a la esperanza del Reino.

(Condensado de la revista *INFOR*, del MMTC, N° 186, 2001)

El MMTC en el mundo



El Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos cuenta con 81 movimientos afiliados y en contacto a lo largo de cuatro continentes. Un total de 18 países de América están representados en el MMTC, entre ellos Cuba.